

PONTIFICAL DE RODA, (SEGLE XI). NOTES I TRANSCRIPCIÓ PEL DOCTOR JOAN B. ALTISENT I JOVÉ, PREV., BENEficiAT ARXIVER DE LA SEU DE LLEYDA; CAVALLER NOBLE DE L'ORDRE D'HOSPITALARIS DE ST. LLÀTZER DE JERUSALEM; ACADÈMIC CORRESPONENT DE LA REIAL ACADÈMIA DE LA HISTÒRIA; DE LA REIAL DE BONES LLETRES DE BARCELONA, DE LA DE JURISPRUDÈNCIA I LEGISLACIÓ DE LA MATEIXA CIUTAT I DE LA "SOCIÉTÉ ARCHÉOLOGIQUE DE FRANCE"; MEMBRE D'HONOR DE L'"ACADÉMIE DES ARTS, SCIENCES ET BELLES-LETTRES" I DE LA "SOCIÉTÉ ACADÉMIQUE D'HISTOIRE INTERNATIONALE", DE PARÍS

I

El Pontifical de Roda

Un dels manuscrits interessantíssims, procedents de l'antic Arxiu de la Seu de Roda i que ara es guarden en el de la Catedral nova de Lleyda, és el signat amb el número 14 i constitueix el que avui en diríem un Pontifical, o sia un llibre litúrgic, on estan continguts els ritus que ha d'observar el Bisbe en l'administració dels sacraments a ell reservats, i encara en la dels altres, i restants funcions en què oficia solemnement.

Per això l'anomenem Pontifical, i no Cerimonial de Bisbes, com Villanueva (1); ni Ordinari, com el P. Pascual (2); ni Sagramentari, com li diuen l'Illustríssim Abad i Lasierra (3) i el P. Baranda (4).

El ja cèlebre canonge premonstratense del Monestir de Bellpuig de les Avel·lanes P. Jaume Pasqual té un estudi fet d'aquest Còdex en un manuscrit en

(1) *Viage literario a las Iglesias de España*, vol. XV, p. 175.

(2) Obra que citarem més avall.

(3) Ms. de la Reial Acadèmia de la Història. *España Sagrada*, vol. XLVII, ap. LV, p. 327. Dom Manuel Abad i Lasierra (1745-1806) fou monjo benedictí del Monestir de Sant Joan de la Peña, Prior del de Meyà, primer Bisbe d'Eivissa, Bisbe d'Astorga, Seu que renuncià després d'haver-la regida alguns anys, i Arquebisbe de Selimbria. Famos investigador i molt versat en Diplomàtica deixà manuscrits en nombre de vint-i-nou. (P. Huesca, *Teatro Histórico de las Iglesias de Aragón*, vol. IX, p. 289).

(4) *España Sagrada*, vol. XLVII, p. 225.

foli, que forma el volum primer de *Sacra Antiquitatis Cataloniae Monumenta*.

Com sigui que encara és inèdit, creiem que serà fer un bé a la història nostra donar-lo a l'estampa per primera volta.

Diu així:

"En el Archivo de la Sagrada Iglesia de Roda se conserva (entre otros preciosos M. S.) un tomo en fol. grande M. S. en pergamino, con cubiertas de madera, aunque de las dos solamente persevera la una, que tiene en la segunda hoja este titulo, de letra moderna: *Ordinarium Sancti Raymundi inferius*. Realmente es un Ordinario, pero parece mucho más antiguo que S. Ramón (5), según resultará de los extractos. La letra no desdice del siglo XII o del XI.

"Las 12 primeras hojas no son parte del Ordinario, sino un quaderno suelto, que sin duda coserian con él quando lo encuadernaron. La letra es diferente, y más menuda, sin embargo de ser muy antigua, y no es uniforme toda, pues la de la primera hoja, y trasplana de la 12.^a, son de otra mano, la de las demás es de igual carácter, aunque no de un mismo tamaño. En la primera hoja, y trasplana referida se contiene gran parte de la Historia fabulosa de la *Verónica*, en que se introducen Joseph y Nicodemus, Tiberio y Vespasiano, etc., con el destierro de Pilatos, de resultas de haber sido, dice, curado el Emperador Tiberio con la sola vista de el lienzo de la Sta. Faz, o Verónica, acabándose la historia así:

"Tunc jussit Velosianum venire ad se (Tiberius) et dixit ei. Tolle Pilatum hominem maliciosum dele cum que (sic) abstulit dominum nostrum et non potuimus cum videre. Et ille vidit et sanum me fecit. Deduc eum in Vienna carcerem tormentorum. Et subclaude eum sub sigillo anoli et amplius non appareat super terram.

"En las otras 10 hojas y media se contienen las Historias de la Invención y Exaltación de la Sta. Cruz, parte verdaderas, parte apócrifas." (6).

Aquí transcriu algunes de les cerimònies més importants, com, per exemple, l'Ordenació, Ordinari de la Missa, Sagrament de l'Extrema-Unció, etc., i després, com si fos una lletra dirigida a un tal N'Ignasi, examina de faisó magistral l'època a la qual pertany aquest Còdex.

(5) És Sant Ramon Guillem, Bisbe de Roda i de Barbastro, una de les glòries més preades de la Seu lleydatana, on estava per raó d'estar la nostra ciutat en poder dels moros. El pontificat fecund de Sant Ramon Guillem agafa des de 1104 a 1126, del qual tenim en preparació un estudi monogràfic documentadíssim en el nostre llibre *La Iglesia de Lérida* (s. VI-XII); n'havem donat ja un avenç en una sessió de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona.

(6) Ms. del P. Jaime Pascual en *Sacra Antiquitatis Cataloniae Monumenta*, vol. I, p. 325.

Vegeu-ho :

“Aquí tiene V., mi amigo D. Ignacio, un reducido extracto del *Ordinario* de S. Ramón de Roda, y en él los ritus del Sacramento de la Extrema unción usados en España, o en la Cathedral de Roda y su Diocesi, seguramente en el siglo XI, en que parece haberse escrito (7), y según todas las señas en los anteriores también, pues todas coinciden a que se copió de otros *Ordinarios* más antiguos. El estar en su viril observancia la penitencia pública; el acto terrible de echar a los penitentes de la Iglesia; y la reconciliación en el día de la Cena del Señor de los que hubiesen cumplido el tiempo prescrito por los Sagrados Cánones, huele a tiempos más remotos que el siglo XI, en que este punto de disciplina estaba ya muy decaído, y que a últimos del mismo acabó de destruirse del todo con las Cruzadas.

”A lo menos, esta sola circunstancia probaría haberse escrito el Códice en este siglo, y no en el XII, siendo claro que no continuarían en un Ceremonial, trabajado para el uso de la Iglesia de Roda, unos ritus que estaban ya antiquados. Esa misma circunstancia tiene igual fuerza por lo que toca al Sacramento de la Extrema unción. V. ve los rastros grandes de antigüedad que se descubren en las ceremonias, con que debía administrarse ese Sacramento y en las oraciones que devían decirse. En el conferirlo antes del Sto. Viático; pues aunque puedan alegarse testimonios de todos los siglos a favor de esa práctica, de que aun en el día usan los PP. Cistercienses reformados, o de la Trapa, empero no será difícil probar que en el siglo XII ya no era común en las Iglesias de España una tal Disciplina. Más extraño es aun el repetir la Unción sobre el enfermo siete días continuos, o seis después de la primera; práctica contra la qual levantaron mucho la voz algunos autores célebres del siglo XII, que pretendían ser ilícito reiterar la Unción no sólo en la misma enfermedad en que se aplicó al enfermo, sino que ni en toda la vida, del mismo modo que no pueden reiterarse el Bautismo, la Confirmación, el Orden, ni la Unción de los vasos sagrados.

”Sobre todo, lo que me parece absolutamente decisivo por la antigüedad de nuestro código, como anterior al siglo XIII, es la práctica prescrita en el mismo de comulgar al enfermo con la Sta. Hostia bañada en el *Sanguis*; uso (si es que merezca el nombre y no el de abuso) contra el que se declaró abiertamente el Papa Urbano II en el Concilio Claramontano prohibiéndole con ardor y zelo; cuya prohibición renovó pocos años después su sucesor Pasqual II, y no es regular, ni creíble que si el Códice se hubiese escrito después de esas prohibiciones solemnes, sin reparo alguno hubiese permitido poner como ceremonia que debía observarse inmediatamente después de la Unción de los enfermos el Obispo de Roda que mandó escribir el Ordinario; Obispo por otra parte tan avisado,

(7) Els PP. Villanueva i Baranda i l'Il·lm. Abad i Lasierra, en els llocs ja esmentats abans, concorden amb Pasqual que aquest Còdex fou escrit en el s. XI.

que no reparó en añadir y quitar del Ritual aquello que le pareció justo y digno de hacerse. Para prueba de esto, sirve la Oración añadida relativa a la consagración del Sumo Pontífice, expresando *que addi debet*, y una nota bien curiosa que mandó poner, o puso el mismo (es de la misma letra) al pie de la consagración de los Presbíteros: *In ipso die, dice, quando ordinati sunt Presbiteri debet (sic) offerre singulas Hostias ad Episcopum. et Episcopus debet eas consecrare. Tradiccio veterum fuit quod ipsas hostias deferri debuissent Presbiteri ad suas Ecclesias. et ex eis per septem dies communicare sed ego quamvis indignus existimo melius esse presente Episcopo sumere Corpus Domini dignissime quam per negligenciam aliquid, quod absit incognitum (sic) agere. Tamen ordinent alii si melius judicaverint.* Un Prelado que procedió con esta libertad, tino y madurez en la compilación de su *Ordinario*, no es creíble que permitiese continuar en el mismo rito o ceremonias que no fuesen de uso común, y mucho menos las expresa y solemnemente prohibidas por la Iglesia, o por los Vicarios de Jesucristo los Sumos Pontífices.

“Esas mismas razones de conjetura serán quizás aplicables a otro punto no menos importante, que da bastante pie, si no me engaño, para algunas reflexiones sobre la serie de ritos y ceremonias prescritas en la consagración de los Obispos. Todas las insignias episcopales que se entregan al Obispo que se consagra, con distintivos de su Dignidad, se reducen al *Báculo pastoral*, y al *anillo*. ¿Y la *Mitra*, pregunto yo, y el *Pectoral* y las *chirotecas* o *guantes*? Acaso no estarían admitidas (a lo menos en el uso común) esas insignias episcopales, en el preciso tiempo de formarse el *Ordinario*?

“Si esta ilación es justa y bien fundada, parece poderse asegurar sin género de duda, no ser obra del famoso San Ramón, Obispo de Roda y Barbastro, el *Ordinario* de que tratamos, en la suposición de que aun en el día se guardan entre las reliquias del Santo (que se veneran en su Iglesia Cathedral de Roda), la mitra de ese S. Ramón (8), y su *Capa pluvial*, que es de tafetán liso morado, con una *Capilla* muy larga y puntiaguda, en lugar de las *cenefas* con que actualmente se adornan nuestras capas pluviales (9). Yo he examinado y venerado

(8) Aquesta mitra, que encara es guarda avui en la Catedral de Roda, on fa molt poc hem pogut admirar-la, és de seda blanca amb galó ample al voltant, té uns 25 cm. d'alçada, i en la part anterior, el mateix que en la posterior, hi ha dos cercles rojos: en l'un, una mà beneïnt, entre l'*alpha* i l'*omega*, i la llegenda ✠ MANUS: DOMINI; en l'altre, l'anyell místic i la llegenda AGNUS: DEI. En la base, banda central i infules es veuen quadros grans, ornamentats damunt tissú d'or, i altres blancs amb punts blaus.

(9) La capa de Sant Ramon és de seda carmesí, i no morada, com diu Pasqual. Avui està guardada dins l'arqueta, on estan les despulles del mateix Sant. El P. Ramon de Huesca (*Teatro Histórico de las Iglesias de Aragón*, vol. IX, p. 157) escriu d'aquest ornament: “La capa pluvial de San Ramón es lisa, de seda carmesí, con un galón de oro y seda de tres dedos de ancho alrededor de toda ella: en lo alto tiene capilla de la misma tela, poco más de un palmo de larga, que remata en punta muy aguda, sin otra pieza ni ornato en la espalda: es muy larga, y por ella y por el diámetro de la mitra se ve que el Santo era alto y de gran cabeza”.

varias veces esas dos reliquias que desde luego arrebatan la atención de un aficionado a la venerable antigüedad.

”Según esto, el famoso San Ramón usaría ya de mitra, y de consiguiente se la entregarían y adornarían con ella su cabeza los Prelados consagrantes, como principal insignia de su Episcopado en su consagración; por lo que no parece creíble que en el Ordinario o ritual se olvidase esa principal insignia pontificia, si de orden suya y para su uso y de sus sucesores se escribió...” (10).

El Pontifical de Roda té 330 mil·límetres de llarg per 340 d'ample, i és la seva caixa 230 × 160 mm. Està escrit a dues columnes de 23 ratlles, lletra visigòtica i franco-gòtica, negra, amb rúbriques i 209 folis, més 12 que hi són afegits. Té, per consegüent, un foli menys de quan el va veure el Bisbe Abad i Lasierra a últims del segle XVIII^e.

Com sol succeir a tots aquests manuscrits preciosos, hi falten en el nostre els primers i darrers folis, la qual cosa fa que s'hagi de treure per deducció el temps, autor i mà que el va escriure.

És notabilíssim el Sant Crist policromat, que hi ha al foli 26, on comença el Cànon de la Missa, del qual es publicarà en el seu lloc fotocòpia i en parlarem amb la detenció que es mereix.

Fa pocs anys, gràcies a una subvenció de l'Institut d'Estudis Catalans, el nostre inoblidable amic el malaguanyat Dr. Josep Gaya, canonge arxiver que fou de la nostra Seu lleydatana, féu relligar tots els còdexs de Roda, deixant-los llur caire d'antigüitat. Per aquest motiu el Pontifical ja no té una sola tapa de fusta, com deien els historiadors esmentats, sinó les dues, i va tancat dins una capsa a propòsit.

Confrontat per l'Ihm. Abad i Lasierra el Pontifical de Roda amb els fragments que publicà mestre Berganza dels de Silos i Cardenya (11), resulta que aquell és més complet i més antic que aquests; i de l'estudi comparatiu d'uns i d'altres, junt amb els que llavors es podien trobar en els Arxius — avui resultaria tasca difícilíssima — es podria formar, diu aquell investigador (12), una col·lecció força estimable de la disciplina secular i regular d'Espanya.

Els Monjos de Sant Maur citen un altre còdex semblant, que anomenen de Sant Eloi i que es trobava a la Biblioteca de Sant Germà de Pres, signat amb el número 165 (13).

(10) *Sacra Antiquitatis Cataloniae Monumenta*, vol. I, p. 391... Hom sap que la mitra no començà a usar-se fins a la meitat del s. X, però tan sols per privilegi o concessió pontificia; el seu ús no fou generalitzat fins dos segles després. El primer document oficial que parla de la mitra és una butlla del Papa Lleó IX, datada l'any 1049. (P. Naval, *Tratado Compendioso de Arqueología y Bellas Artes*, vol. II, p. 274).

(11) Berganza, *Antigüedades de España*, vol. II, apèndix, secció 3, p. 624.

(12) Ms. de la Reial Acadèmia de la Història, *España Sagrada*, vol. XLVII, ap. LV, p. 327.

(13) *Nucvo tratado diplomático*, vol. 3. planxa 56, p. 391. Abad i Lasierra, loc. cit.

Podem assegurar, sense perill d'ésser desmentits, que el Pontifical de Roda és exemplar i text únic en el món, la qual cosa li dona una valor inestimable.

En publicar per primera vegada aquest manuscrit, verament preciós, veiem satisfeta una de les nostres il·lusions més cobejades.

II

Cerimonial d'Ordenació segons el Pontifical de Roda

Comença aquest Còdex interessantíssim amb el Cerimonial establert per l'Església Romana per a l'ordenació dels seus Ministres, o sia, amb el títol que el Pontifical d'ara anomena *De Ordinibus conferendis*. Agafa des del foli 1 fins al foli 17^v.

Després d'haver posat les definicions de canonge i de tots els graus de la Jerarquia eclesiàstica d'Ordre, totes elles ja conegudes, si bé adquireixen ací un caire de novetat força remarcable, res no diu, ni conté el ritu per a conferir la primera clerical tonsura, prova evident que no s'havia introduït encara en l'Església.

Considerat aquest Cerimonial com el pare, gosariem a dir, de l'actual Pontifical Romà, és més concís, més breu i fins més clàssic i sadollat de santa unció que el segon. És per això, que hom el troba més atractivol i d'una suavitat encantadora, com sol passar amb els textos primitius.

Ultra aquestes consideracions, el ritu per a conferir les ordres menors res no té de particular. Hi ha, no obstant, en l'ordinació de l'acòlit quelcom notabilíssim. Vegi's, com fem remarcar en el seu lloc, de quina manera i com les mateixes paraules que en el nostre Còdex són rúbrica que estatueix que l'Ardiaca entregui el canelobre i les canadelles al qui és ordenat, el Pontifical d'ara les posa en imperatiu i constitueixen la forma del Sagrament (14).

En el principi del cerimonial per a les Ordres Majors s'insereix el capítol de Sant Gregori, on mana aquest Papa que el mateix dia i abans de procedir a l'ordenació, el Bisbe i l'Ardiaca, o bé els pròcers dels clergues, es juntin en un lloc i discuteixin digníssimament la vida dels ordenands, si són verament dignes d'aital honor. A l'efecte, vegin si saben llegir, cantar i si tenen l'edat prescrita pels sagrats cànon; ço és: 25 anys els que han d'ésser ordenats de Levites i 30 els que han d'ésser promoguts al Presbiterat o a l'Episcopat. Que no siguin

(14) Seguim l'opinió verament probable que les ordres menors són Sagrament. Demés del text del Concili Florentí (in decr. *pro Armenis*) hi ha el fet històric que tots els Pares del Concili de Trento, menys un, reconeixien la nota de Sagrament en el Subdiaconat i ordres menors. (*Acta genuina*, Conc. Trid. II, 135-150, editat Aug. Theiner); Santi-Leitner, *Praelectiones Juris Canonici*, vol. I, p. 124.

defectuosos, ni irregulars, i sobretot que no hi hagi en l'ànima llur la sutzura de la simonia.

El Diaca i el Prevere han d'ésser presentats al Bisbe pel propi pare, qui endemés ha de posar les mans sobre les espatlles del qui ha d'ésser ordenat de sacerdot.

És digne de notar-se que en l'oració, amb què el Pontífex encarrega al poble que pregui per als qui han d'ésser promoguts al Diaconat, el Còdex l'anomena *sacrum ordinem*, sagrat ordre, diferentment del Pontifical d'ara que li diu ofici del Diaconat, *ad officium Diaconatus*.

Era consuetud antiquíssima que els nous preveres oferissin al Bisbe dues hòsties, que aquell devia consagrar i aquests emportar-se'n a llurs esglésies i combregar de les dues hòsties per espai de set dies. Qui escriu el Pontifical de Roda reforma en la seva església la dita tradició, i estableix que el Cos sacratíssim del Senyor sia sumit en presència del Prelat per tal de no exposar-lo a irreverències, deixant als altres en llibertat per a obrar altrament en llurs diòcesis.

El que és, però, verament notabilíssim, és tot el Cerimonial de consagració dels Bisbes. Aquests són anomenats en el nostre Còdex sentinelles avençats de l'exèrcit d'Israel per tal que és deure seu anunciar la vinguda de l'enemic nequíssim, el dimoni. Per això, cal triar-los bé d'entre els fidels; per això cal que la seva vida culminí per la virtut; per això, en fi, cal rodejar llur ordenació d'una pompa i solemnitat, que signifiqui alhora la seva dignitat altíssima.

Aquesta ordenació ha d'ésser feta amb assistència, o almenys amb el consentiment, de tots els Bisbes de la Província eclesiàstica, els quals facin amb cura l'escrutini de l'elecció, servin el dejuni amb les pregàries de consuetud, i el diumenge, a l'hora de Tèrcia, imposant a l'electe les mans, amb l'Evangeli que ha de predicar, ungeixin el seu cap a exemple dels Profetes i Reis, segons ús dels Apòstols i Moisès; perquè tota santificació ens ve del Sant Esperit, la virtut invisible del qual està mesclada amb el sant crisma, com ensenya el Papa Sant Anacleto.

El primer Arquebisbe de Jerusalem, Sant Jaume, anomenat el Just, i dit el germà del Senyor, segons la carn, fou ordenat Bisbe pels Apòstols Pere, Jaume i Joan, donant així als seus successors la forma amb què l'ordenació havia d'ésser celebrada, ço és: per tres bisbes almenys, i en comunitat.

Després colpeix fortament el cor amb fragments de dues cartes del Papa Sant Gregori, la flor de l'eloqüència del qual arreu ha escampat el seu aroma, dirigides a Èteri, Bisbe de Lió, i a la Regina Bruniquildis, contra l'heretgia simoniaca.

Hem sentit a dir — clama el Pontífex — que en la part de les Gàl·lies els sagrats ordres són conferits per simonia, ço que ens arriba a l'ànima i converteix.

lo sagrat en cosa mundana (15). El mateix Senyor i Redemptor nostre Jesús entrà en el temple i trasbalsà les taules i seients dels qui venien les colomes per al sacrifici. Quina cosa és vendre les colomes, sinó rebre el preu de la imposició de mans, i vendre l'Esperit Sant, que Déu omnipotent ha concedit als homes? Que aquesta mena de sacerdoci desplau als ulls del Senyor, ho significa el dalta-baix de les taules dels mercaders (16).

L'escriptor del Pontifical de Roda adverteix a tots els Prelats, que posseïxin aquest llibre, que hi ha posat aquests textos d'ambdós papes perquè jamai no puguin allegar ignorància.

Al temps de consagrar un nou Bisbe, aquest, després d'haver dejunat el dia abans i passat tota la nit digníssimament en vigília i oració, pugi dalt de la trona, mentre els Bisbes assistents, formant corona davant l'altar, presidits per l'Arquebisbe, discuteixin amb els qui l'han presentat, clergues i laics, la seva vida i costums i sien preguntats si el consideren digne de tal honor. Si contesten afirmativament, demanin encara si el rebran amb gust per tal que el seu ministeri no sigui infructuós. Llavors, si tots l'aclamen, i els Prelats concorden entre si de l'elecció, algú parli d'ell a la clerecia, o bé al poble, segons està contingut en els sagrats cànons, llegint-se després l'elecció o aclamació.

Altrament, posat en mig del Metropolità i els altres Bisbes, l'electe fa la professió de fe, que és molt detallada i interessant; acabada aquesta s'ajau en terra amb l'Arquebisbe i assistents durant les Lletanies; finides les quals, s'alcen tots en honor de la Trinitat santíssima, i llavors dos Bisbes, aguantant la capsa amb relíquies i els altres el llibre dels Evangelis sobre les seves espatlles, el Metropolità li infon les benediccions contingudes en el Pontifical, mentre tots els altres, qui assisteixen, li toquen el cap.

Emprada d'aquest Pontifical és la consagració del nou Bisbe, que ara, com llavors, es canta en forma de prefaci i en el qual, amb la unció del crisma es demana per al consagrat que abundi en ell la constància de la fe, la puresa de l'amor i la sinceritat de la pau; que vingui sobre ell la plenitud de la potestat significada per les claus del regne del cel, de la qual potestat faci ús per a edificació, i no per a destrucció; que avorreixi la supèrbia i aïmi la humilitat, de la qual jamai no s'aparti, ni per lassitud, ni per temença; que no posi llum a les tenebres, ni tenebres a la llum, ni digui mal al bé, ni bé al mal; i finalment que

(15) "Audio quod in Galliarum partibus sacri ordines per simoniacam heresim conferrantur, et vehementi tedio ac merore afficimur si in aecclesiasticis officiis quesitura habet locum pecunia, et sit seculare quod sacrum est". *Pontifical de Roda*, fol. 11^{va}.

(16) "...Templum autem Dominus et Redemptor noster ingressus cathedras uendendum columbas euertit. Quid aliud est columbas uendere, nisi precium de manus impositione accipere et sanctum Spiritum, quem omnipotens Deus hominibus tribuit uendere? Quorum sacerdotium ante Dei oculos cadere cathedarum utique patenter euersione signatum est". *Ibid.* fol. 11^{vb}.

li sia concedida la càtedra episcopal per a regir l'Església i tot el poble, que li és encomanat (17).

Quan era elegit un nou Papa, res no es diferenciava el ritu de consagració del que acabem d'exposar. Tan sols s'hi afegia una oració especial després de la unció del cap i de les mans i que ve signada amb la rúbrica *oracio ad apostolicum ordinandum*.

És diferent la fórmula usada avui per a l'entrega del bàcul i anell pastoral i, finida aquesta, continuava la Missa en el lloc que havia estat interrompuda, ço és, en l'Epístola, i el nou Bisbe havia d'anar a una altra església, on cantava la Missa amb un Prefaci propi, en lloc de celebrar-la en un altre altar, però de la mateixa església, com es fa avui.

III

El Cerimonial d'Ordenació del Pontifical de Roda i el Concili de Nicea

En començar la publicació del Pontifical de Roda en el volum que ANALECTA SACRA TARRACONENSIA dedica al Concili de Nicea, ens plau d'aprofitar aquesta avinentesa per a mostrar com alguns dels canons d'aquell celebèrrim primer Concili Ecumènic hi estan aplicats en el Cerimonial d'Ordenació de Bisbes.

Hom sap que en els primers segles de l'Església els avui anomenats Ordres menors definits pel Concili de Trento eren *explicitament* diferents en nombre dels actuals, si bé *implicitament* hi són continguts, com ensenya l'Angèlic Doctor Sant Tomàs d'Aquino (18). En el canó 10 del Concili d'Antioquia (a. 341) s'hi contenen, demés dels diaques, els lectors, hipodiaques i exorcistes; en el de Laodicea (s. IV, c. 20) i en el Trullà (a. 692, c. 4) els cantors, exorcistes i ostiaris. El Subdiaconat fou elevat a Ordre major, segons alguns autors, pel Pontífex Urbà II en el segle XI; ja que en el Concili de Benevento l'any 1096 concedí als subdiaques el poder ésser promoguts a l'Episcopat, si les circumstàncies ho exigien. Un altre autor assegura que el Subdiaconat és Ordre major des d'Innocenci III (19).

(17) "Abundet in eo constancia fidei, puritas dilectionis, sinceritas pacis... Da ei, Domine ut claves regni celorum utatur et gloriatur potestate quam tribuis in hedificacionem, non in destructionem... Hodiatur superbiam, diligat humilitatem, nec eam usquam deserat aut lassitudine aut timore superatus. Non ponat lucem tenebras, nec tenebras lucem. Non dicat malum bonum, nec bonum malum... Tribue ei catedram episcopalem ad regendam Ecclesiam tuam et plebem universam..." Pontifical de Roda, fols. 15 i 16.

(18) *Summa Theologica*: suppl., q. 37, a. 2 ad IIum.

(19) Santi-Leitner, *Praelectiones Juris Canonici*, vol. I, p. 124-125.

El Concili de Nicea res no diu d'aquests ordres i solament tracta dels diaques, preveres i bisbes, l'honor dels quals en l'Església estableix de faisó ben clara i definida, manant que els diaques rebin l'Eucaristia després dels preveres, de mans del Bisbe o del prevere (20).

Estatueix el citat Concili que ningú no s'atreveixi a ordenar un bisbe, sacerdot o diaca per simonia comesa abans o després de l'ordenació, manant que sia depositat qui trenqui aquest precepte i que quedi excomunicat qui gosi contradir-lo (21). En el Pontifical de Roda es posen els fragments de dues cartes del Papa Sant Gregori i una Decretal de Sant Anaclet, on és blasmada fortament tota mena de simonia.

Demés, el Concili Nicè prohibeix que cap Bisbe, mentre visqui, designi a qui ha de succeir-lo després de mort (22); i estableix que l'elecció sigui aprovada pels bisbes de la mateixa província, els quals han de reunir-se amb l'Arquebisbe o Patriarca, a menys que això els fos difícil, o bé pel perill d'ésser engolits llurs diocesans pel llop infernal, o bé per necessitat urgent, o bé per la distància, en el qual cas, encara que hi faltin el Patriarca i l'Arquebisbe, bastarà que hi hagi tres bisbes, qui per lletres dels absents sàpiguen si l'electe té la virtut, doctrina i santedat necessària (23) i l'elecció es faci amb consentiment del poble, havent d'ésser rebutjat qui cobegi la mitra sense aquell consentiment i sense la voluntat del Metropolità (24).

Convé que el nou Bisbe sigui ordenat per tots els altres prelatos comprovincians. Si fos, però, difícil, o per una necessitat, o per la distància del camí, llavors n'hi haurà prou amb tres, donant els absents llur consentiment i parer per lletres escrites de llur mà, i així l'ordenació sia celebrada (25).

(20) "Accipiant, ergo, (diaconi) Eucharistiam secundum ordinem post presbyteros ab Episcopo vel a presbytero..." C. XXXI (XVIII), Mansi.

(21) "Ut nullus audeat ordinare episcopum, aut sacerdotem, aut diaconum pro quavis re data, sive ante ordinationem, sive post, et qui secus fecerit, deponatur; et quicumque contradixerit, synodus eum excomunicat". Canones arabici, c. XLIX. Ibidem.

(22) "Ut nullus episcopus dum vivit, alterum eligat qui post mortem loco suo succedat..." Canones arabici, c. LXVIII, Mansi.

(23) "Decernimus, ut nullius episcopi electio approbetur, nec ullus episcopus constituatur in civitate magna, nisi voluntate episcoporum provinciae, et nisi de fide ejus et timore Dei inquirant: ad aprobandum vero convenire debent coram archiepiscopo aut patriarcha, aut si fuerit hoc difficile, quia non est archiepiscopus aut patriarcha, vel quia metuunt ne lupi subditos rapiant, vel propter urgentem necessitatem, vel propter longitudinem itineris, quamvis non sit praesens archiepiscopus vel patriarcha, sufficiat tunc ut sint tres episcopi ad constituendum eum, qui cognoscant ex absentibus per scripturam propriae manus, esse in eo virtutem, doctrinam, et sanctitatem; fiatque cum consensu populi". Canones arabici, c. V, Mansi.

(24) "Si quis, populo nolente et sine voluntate archiepiscopi, atque injussu ejus ambiarit episcopatum, repellendus est..." Canones arabici, c. IX, Mansi.

(25) "Oportet episcopum maxime quidem ab omnibus qui sunt in provincia episcopis ordinari. Si vero hoc difficile fuerit, sive urgente necessitate, sive itineris longitudine; certe omni modo tres episcopi in unum debent esse congregati; ita ut etiam ceterorum absentium consensum et sententiam per litteras teneant, et ita faciant ordinationem. Potestas sane vel confirmatio pertinebit per singulas provincias ad metropolitanum". C. XXXI (IV), Mansi.

Aquesta és exactament la cerimònia d'ordenació de Bisbes manada en el nostre Pontifical de Roda.

Recordi's el que hem dit en l'article anterior, llegeixi's el text que publiquem i es veuran posades a la pràctica aquelles sapientíssimes disposicions del Concili de Nicea, que si bé en el nostre Còdex foren escrites en el segle XI^e, creiem, però, amb el P. Pascual que estan emprades d'un altre Pontifical anterior, qui sap si molt proper a l'època en què s'estatuïren.

PONTIFICAL DE RODA

(s. XI)

† DE CANONICO QUARE CANONICUS ITA UOCĒTUR

Canon grece, latine dicitur regula, eo quod recto tramite ducat hominem ad patriam celestem. Et inde canonicus, id est, regularis, eo quod regulariter debeat uiuere, id est, recte in sancta Ecclesia.

‡ INCIPIT MODO DE SINGULIS GRADIBUS ECCLESIASTICIS. PRIMO DE HOSTIARIO

Hostiarius dicitur ab hostio Ecclesie. Quod ita debet prouidere ne ullo modo paganus ingrediatur ecclesiam, quia suo introitu polluit eam. Debet etiam custodire ea que intra ecclesiam sunt, ut salua sint.

3

DE LECTORE

Lector dicitur a legendo, eo quod ministerium legendi habet in Ecclesia.

DE ACCOLITO

⁊ Accolitus grece, latine dicitur ceroferarius, id est, cereum ferens. Illorum officium est, ut deportent cereos quando legendum est euangelium in Ecclesia. Et quid opus est tunc illam lucem temporalem inesse, cum dies sit, et satis uideatur? Ut demonstretur quia de tenebris infidelitatis uenimus ad lumen fidei.

⁋ DE EXORCISTA

Exorcismus grece, latine dicitur sermo adiuracionis siue increpacionis. Et inde exorcista, adiurator. Illorum enim officium est, ut imponant manus super

demoniaticos, et per inuocacionem nominis Dei repellantur demones ab eis dicentes: *Adiuro te, immunde spiritus, per Deum Patrem et Filium et Spiritum Sanctum ut recedas ab hoc famulo Dei.* Istud autem ministerium, ut canones dicunt, nemo debet usurpare nisi qui eundem gradum habet, aut presbiter, aut diachonus, aut subdiachonus, aut exorcista. Diachonus grece, latine dicitur minister.

DE SUBDIACHONO

Subdiachonus, subminister, eo quod sub diachono, id est, sub ministro sit. Illius officium est ut ministret diachono, id est, deferat illi linteam super quod consecrandum est corpus et sanguis Domini. Deferat illi patenam cum oblatiis et calicem, in quo uinum et aqua habeatur, quia de latere Domini processit sanguis et aqua.

DE DIACHONO

Diachonus, sicut diximus, grecus sermo est. Latine minister uocatur, quia ille ministrat presbitero. Ponit linteam in altare; ponit panem et calicem, que nec mittendi nec offerendi habet potestatem presbiter, si diachonus adfuerit. Sicut enim presbitero officium consecrandi competit, ita diachono ministrandi.

DE PRESBITERO

Presbiter grece, latine dicitur senior, non propter senectutem, sed propter dignitatem, honorem et sapienciam. Quia quicumque presbiter est, sapiens debet esse, ut intellegat ea que legit; intellegat oraciones quas dicit, et diuturnis temporibus, et nocturnis. Intellegat ea que cantat in missa *Vere dignum et iustum est, Te igitur, et Pater noster*, et cetera omnia cum simbolo. Adam uixit annos dcccc xxx. Noe uixit annos dcccc L, et tamen nemo ex eis apellatus est senex. Abraham uero, qui ad comparacionem illorum per pauca tempora uixit, annis uidelicet clxxv., apellatus senex est. Quare? Quia sapiencior illis fuit. Sacerdos grece, latine dicitur sacrum dans, id est, sanctum sacrificium offerens Deo.

DE EPISCOPO

Episcopus grece, latine dicitur super intendens. Episcopi, super scopus intendens. Episcopus dicitur super intendens, id est super uidens, quia ipse debet super uidere uitam subgectorum suorum qualiter credant, qualiter uiuunt, qualiter Dei precepta custodiunt. Antiquis temporibus in singulis ciuitatibus erant turres altissime constructe. Unaqueque ciuitas habebat suam turrim, in qua stabat assidue speculator, ut a longe posset inspicere si exercitus ueniret ex aliqua

+
Exemplum de spi

DE CANONICO QUARE
Canonica vocetur
 non grae lanne
 dicitur regula eo qd rec
 to amare ducat homi
 ne ad patria celestem
 Et inde canonicus id est
 regularis eo qd regu
 laris debet uiuere
 id est regere iuxta ecclia
 IN QUIT MODO DE SINGU
 LIS GRADIB' ECCLESTIAS
 PRIMO DE HOSTIARIO
Hostiarius dicitur ab hos
 tuo ecclie Quidam debet
 puidet ne ullomodo
 piquan' ingrechar ecclia
 quia alio uirtutu pol
 lum ea Debet etia celo
 dit ea que in ecclia
 ante ut salua sint DE
 LECTORE
 Lector dicitur a legendo
 de eo qd ministrum

legendi habeat in de
Accolitus DE ACCOLITIS
 Accolitus dicitur a
 grece latine dicitur
 ferarius Illoz officiu
 est ut de parat' cere
 quando legendu est
 euzui in ecclesia Et
 opus est tunc illa luc
 te porale inesse. Audi
 ue & tantu dicitur
 demonstret quia de re
 nobis infidelitatis ut
 nim' ad lum fidei DE
 EXORCISTA
Exorcista dicitur a
 grece latine dicitur ser
 mo admiracionis sicut in
 crepacionis Et inde grece
 esta admirator Illoz
 eni officiu est ut impo
 nant man' sup demo
 niacos & pnuocatio
 ne hominis di repellan
 tur demones ab eis dicitur

Primera plana del Pontifical de Roda (s. XI)

parte. Si uideret exercitum uenientem, statim nunciabat Regi et preparabantur omnes ad bellum contra hostem illum. Speculatoris similitudinem illius gerit modo episcopus. Quia sicut ille stabat in altitudine turris, sic episcopus et presbiter debent consistere in altitudine uirtutum. Sicut enim illa turris ceteras domos excellebat, sic uita episcoporum et omnium presbiterorum seu prelatorum debet excellere uitam subsectorum. Et sicut ille speculator nunciabat aduentum hostis ut se prouiderent ciues, ita episcopus et presbiter debent adnunciare populis sibi subiectis aduentum nequissimi hostis diaboli, ut se prouideant ne eius laqueo capiantur. Speculatores animarum dedit Deus episcopos ac presbiteros, iuxta quod Ipse dicit ad Ezechielem prophetam: *Filii hominis speculatorem dedi te domui Israel*. Antestis dicitur, ante stans. Pontifex, quasi pontem faciens, eo quod pontem, id est, uiam aliis prebere debeat uerbo et exemplo, unde homines transeant ad patriam celestem.

Ordinacio Hostiarii

Hostiarius, cum ordinatur, postquam ab Archidiacono instructus fuerit qualiter in domo Dei debeat conuersari, ad suggestionem Archidiaconi tradat ei Episcopus clauis Ecclesie dicens: Sic age quasi redditurus Deo rationem pro his rebus que istis clauibus recluduntur, et tradat ei Archidiaconus hostium Ecclesie.

PREFACIO HOSTIARII

Deum Patrem omnipotentem suppliciter deprecamur, ut hos famulos suos N. benedicere dignetur, quos in officium hostiarii heligere dignatus est, ut sit illis fidelissima cura diebus, ac noctibus, ad distinctionem horarum certarum, ad inuocandum nomen Domini, adiuuante Domino nostro Ihesu Christo, qui cum eo uiuit et regnat, Deus, in unitate Spiritus Sancti, per omnia secula seculodum. Amen.

BENEDICCIO EIUSDEM

Domine sancte, Pater omnipotens, aeterne Deus, benedicere digneris hos famulos tuos N. hostiarios, ut inter ianitores Ecclesie parent obsequia, et inter hlectos tuos partem tue mereantur habere mercedis. Per.

Ordinacio Lectoris

Lector, cum ordinatur, faciat de illo uerbum Episcopus ad plebem, iudicans eius fidem, acuitatem atque ingenium. Post hec, expectante populo, tradat ei co-

dicem de quo lecturus est dicens: Accipe et esto uerbi Dei relator, habiturus, si fideliter et utiliter impleueris officium, partem cum his qui uerbum Dei ministrauerint, habebis. Heliguntur te fratres tui, ut sis lector in domo Dei tui, et agnoscas officium tuum et impleas illud. Potens est enim Deus ut augeat tibi gratiam.

BENEDICTIO LECTORIS

Domine sancte, Pater omnipotens, eterne Deus, benedicere dignare famulos tuos hos in officium Lectoris, ut assiduitate leccionum distincti atque ornati, et agenda dicant, et dicta opere compleant, et in utroque sancte Ecclesie consulant. Per.

Ordinatio Exorciste

Exorcista, cum ordinatur, accipiat de manu Episcopi libellum in quo scripti sunt exorcismi, dicente sibi Episcopo: Accipite et commendate memorie, et habetote potestatem imponendi manum super energuminum siue baptizatum, siue caticuminum.

§ PREFACIO EXORCISTE

Deum Patrem omnipotentem suplices deprecamur, ut hos famulos suos N. benedicere dignetur in officium Exorcistarum, ut sint spirituales imperatores ad abiciendos demones de corporibus obsessis, cum omni nequicia eorum multiformi. Adiuuante Domino nostro Ihesu Christo, qui cum eo uiuit et regnat, Deus, in unitate Spiritus Sancti, per omnia secula seculorum. Amen.

¶ BENEDICTIO EXORCISTE

Domine sancte, Pater omnipotens, eterne Deus, benedicere dignare hos famulos tuos in officium Exorcistarum, ut per impositionem manuum et horis officium eos heligere digneris, ut imperium habeant spirituum immundorum coerendo, et probabiles sint medici Aecclesie, gracie curacionum uirtute confirmati. Per.

Ordinacio Accoliti

Accolitus, cum ordinatur, primum ab Episcopo doceatur qualiter in officio suo agere debeat. Sed ab Archidiacono accipiat ceroferarium cum cereo, ut sciat

se ad accendenda Ecclesie luminaria mancipari (1). Accipiat et urceolum uacuum ad fundendum uinum in eucharistia Corporis Christi (2).

BENEDICCIO ACOLITI

Omnipotens, sempiternus Deus, fons et origo bonitatis, qui per Iesum Christum Filium tuum, lumen uerum, mundum illuminasti, eiusque passionis misterio redemisti, benedicere dignare hos famulos tuos N. quos in Acholitarum officio consecramus, poscentes tuam clemenciam ut illorum mentes et lumen sciencie illustres, et pietatis tue rore irriges, ut ita perceptum ministerium, te auxiliante, peragant, qualiter ad eternam remuneracionem peruenire mereantur. Per eundem.

ITEM BENEDICCIO ACCOLITI

Domine sancte, Pater omnipotens, aeternus Deus, qui per Iesum Christum Filium tuum in hunc mundum lumen claritatis misisti, ut passioni siue triumpho adfixus cruci sanguinem ex latere cum aqua fundendo, mundum a diabolo non solum precio liberaret, sed etiam a peccatis omnibus lauacro ablueret, bene ✠ dicere digneris hos famulos tuos in officium Acholitarum, ut ad accendendum claritatis Ecclesie tue lumen et ad fundendum uinum et aquam ad conficiendum sanguinem Filii tui in offerendam eucharistiam sanctis altaribus tuis fideliter subministrarent. Accende, Domine, eorum mentes, et corda ad amorem celestis gratie ministracionis tue uirtute confirma. Per.

**Ordo qualiter in Romana Ecclesia, Presbyteri, Diachoni,
Subdiachoni ordinandi sunt**

Mensis primi, quarti, septimi et decimi, sabbatorum die, in duodecim lectionibus, ad sanctum Petrum ubi misse celebrantur, primitus dicant antiphona ad introitum, qualis fuerit statutis temporibus. Deinde dicit Pontifex oraciones que in sacramentorum libro continentur. Legant per ordinem lecciones quatuor cum totidem responsorijs. Tunc sequatur leccio Danielis prophete; qua lecta, cantentur benedictiones. Post benedictiones dicatur oracio ante Epistolam. Tunc ue-

(1) Segons el Pontifical actual el Bisbe és qui dóna i fa tocar el canelobre als qui ordena d'Acòlits, dient en imperatiu el que ací és tan sols rúbrica: *Accipite ceroferarium, cum cereo, et sciatis vos ad accendenda Ecclesie luminaria mancipari, in nomine Domini. R. Amen.*

(2) Diu avui el Pontifex en entregar les canelles: *Accipite urceolum, ad suggerendum uinum et aquam in Eucharistiam sanguinis Christi, in nomine Domini. R. Amen.*

niens Archidiaconus uel alius quis ante Pontificem ita dicens: Postulat sancta mater Ecclesia catholica ut hos presentes subdiaconos, uel diaconos uel presbiteros ad honus Subdiaconii, uel Diaconii, uel Presbiterii ordinetis. Interrogat Episcopus: scis aliquid de his? Respondeat offerens: quantum humana fragilitas nosse sinit, et scio et testifico ipsos dignos esse ad huius honus officii. Tunc dicat Pontifex: Accepisti aliquid ab eis pro hoc testimonio? Respondit: Nichil. Dicat Pontifex: Maneat tibi in consciencia tua. Tunc adnunciat Pontifex in populum dicens: Auxiliante Domino Deo et Salvatore nostro Ihesu Christo. Iterum dicit: Auxiliante Domino Deo et Salvatore nostro Ihesu Christo. Et repetat tercio: Auxiliante Domino Deo et Salvatore nostro Ihesu Christo, helegimus in ordine Subdiaconii, Diaconii, Presbiterii, de titulo N. Si quis autem habet aliquid contra hos uiros pro Deo et propter Deum cum fiducia exeat et dicat. Verumtamen memor sit comunions sue. Et post modicum interuallum sternant ministri Aecclesie tapedia ante altare et prosternat se domnus Pontifex et hiis qui helecti sunt ordinate et composite. Mox incipiant omnes Kirri eleison cum letania. Hec expleta, ascendant ipsi helecti ad sedem Pontificis, et dicat Pontifex: Scis esse hunc dignum esse sacerdocio? Respondit: Scio et testifico. Et dicat Pontifex: In tua maneat consciencia. Et benedicit eos a quo uocati sunt. Et descendentes stent in ordine suo, benedictione percepta.

CAPITULUM SANCTI GREGORII

Sicut qui inuitatus rennuit, quesitus refugit, a sacris est altaribus admouendus, sic qui ultro se ambit, uel inportune se ingerit, est procul dubio repellendus. Nam qui nititur ad alciora conscendere, quid agit nisi ut crescendo decrescat? Cur non perpendit quia benedictio illi in maledictum conuertitur? Quia ad hoc ut fiat hereticus promouetur. Hoc semper prouidere debet Episcopus et Archidiaconus, uel aliquis ex ministris, cui iniunctum est, ut in omnibus gradibus semper adnuncietur nomen et titulum. Et ipso die antequam incoentur ordines, ueniat Episcopus et Archidiaconus, uel proceres clericorum, et consedeant in unum locum et dignissime discuciatu uita singulorum, si digni sunt tali honore. Et inquiratur in eis castitas, et si sunt prouisi de ministerio ad quod accedere cupiunt. Si est in eis utilitas legendi, cantandi, aut si peruenerunt ad annos qui terminati sunt in sanctos canones, ut leuite non ordinentur ante uiginti quinque annos, nec presbiter uel Episcopus aute XXX, nisi probabiles uite et sapiencie et sanctitate inuenti fuerint. Hoc sciat uniuersalis Ecclesia. Neque deformes, neque debilitatos, neque uexatos a demonibus, neque facinorosos, neque nescientes, neque hos, quos sancti canones proibent, ordinet Episcopus. Et neque per premium ordinet Episcopus, nec ulli consenciat ut aliquid accipiat, quia graue peccatum est, sicut testatur beatus Petrus Apostolus, et plures alii sancti Patres

confirmant. Qui hoc facit uel consentit, in simoniacam heresim conuertitur. Uidete et prouidete ne inter uos hic error inueniatur. Sed quidquid agitis pro timore Dei et pro amore eius facite. Hoc prouideat Episcopus, ut neque presbiterum, neque diachonem ordinet, sine auctore suo. Et quando uenerit ante altare, offerat auctor diachonem uel presbyterum in manu Episcopi. Ad ordinacionem tamen presbyteri ponat auctor manus super scapulas, qui ordinandus est, et dicat Episcopus: *Scis hunc esse sacerdocio dignum?* Respondeat offerens: *Et scio et testifico.* Et tunc denunciatur nomen et titulus.

Subdiachonus, cum ordinatur, quia manus impositionem non accipit, patenam de manu Episcopi accipiat uacuum, et calicem uacuum. De manu Archidiaconi accipiat urceolum cum aquamanili ac manutergium.

Ad Subdiachonem ordinandum

4 *Exibeatur in conspectu Episcopi patena et calix uacuus. Et dicat Episcopus:* Uidete cuius ministerium uobis traditur. Et ideo si usque nunc fuisti tardi ad Ecclesiam, amodo debetis esse assidui. Si usque nunc somnulentum, amodo uigiles. Si usque nunc ebriosi, amodo sobrii. Si usque nunc inhonesti, amodo casti. Oblaciones que ueniunt in altare, panes propositionis apellantur. De ipsis oblacionibus tantum debetis in altare poni quantum populo possit sufficere, ne aliquid putridum in sacrario remaneat. Pallee uero que sunt in substratorio, in alio uase debent lauari, in alio corporales pallee. Ubi pallee corporales lauati fuerint, nullum linteamen ibidem aliud debet lauari. Ipsa aqua in baptisterio debet uergi. Ideo uos admoneo, uos tales exhibete ut Deo placere possitis.

Et tradat eis calicem et patenam.

ORDINATIO SUBDIACHONI

Oremus Deum ac Dominum nostrum, ut super seruos suos N., quos ad Subdiachonatus officium uocare dignatus est, infundat benedictionem et gratiani suam, ut in conspectu suo fideliter seruientes, predestinata sanctis premia consequantur. Auxiliante Domino nostro Ihesu Christo, qui cum eo uiuit et regnat.

BENEDICTIO SUBDIACHONI

Domine sancte, Pater omnipotens, eterne Deus, bene ✠ dicere dignare famulos tuos N., quos ad Subdiachonatus officium heligere dignatus est, ut eos in sacrario tuo sancto strenuos sollicitosque celesti milicie instituas, et sanctis altaribus

fideliter subministrent, et requiescat super eos spiritus sapiencie et intellectus, spiritus consilii et fortitudinis, spiritus sciencie et pietatis, repleas eos spiritu timoris tui, et eos ministerio diuino confirmes, ut obediens factus, atque dicto parentis, tuam gratiam consequantur. Per.

Ad ordinandum Diaconem

Diachonus, cum ordinatur, solus Episcopus, qui eum benedicit, manum super caput illius ponat, quia non ad sacerdotium, sed in ministerio consecratur.

Oremus dilectissimi, Deum Patrem omnipotentem, ut super hos famulos suos N., quos in sacrum ordinem dignatur assumere, benedictionis sue gratiam clementer effundat, eisque donum consecrationis indulgeat, per quod eos ad premia perducat. Auxiliante Domino.

ALIA

Exaudi, Domine, preces nostras et super hos famulos tuos N. spiritum tue benedictionis emitte, ut celesti munere ditati, et tue gratiam possint maiestatis acquirere, et bene uiuendi aliis exemplum prebere. Per.

CONSECRATIO

Dominus uobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

Sursum corda. R. Habemus ad Dominum.

Gracias agamus Domino Deo nostro. R. Dignum et iustum est.

Vere dignum... eterne Deus. Honorum dator, ordinum distributor, officiorumque dispositor, qui in te manens innouas omnia, et cuncta disponis per uerbum, uirtutem, sapienciamque tuam, Ihesum Christum, Filium tuum, Dominum nostrum, sempiterna prouidencia preparas, et singulis quibusque temporibus, aptanda dispensas. Cuius corpus Ecclesiam tuam celestium gratiarum uarietate distincta, suorumque connexa distincione membrorum, per legem mirabilem totius compaginis unitatem, in augmentum templi tui, crescere dilatarique largiris; sacri muneris seruitutem trinis gradibus ministrorum nomini tuo militare constituens; helectis ab inicio Leui filiis, qui mysticis operationibus domus tue fidelibus excubiis permanentes, hereditatem benedictionis eterne, sorte perpetua possiderent. Super hos quoque famulos tuos, quesumus, Domine, placatus intende, quos tuis sacrariis seruituros in officium Diachonii supliciter dedicamus. Et nos quidem tamquam homines diuini sensus, et sume rationis ignari, horum uitam,

quantum possumus, extimamus. Te autem, Domine, ea que nobis sunt ignota non transeunt, te occulta non fallunt. Tu cognitor secretorum, tu scrutator es cordium, tu eorum uitam celesti poteris examinare iudicio, quo semper preuales et amissa purgare, et ea, que sunt agenda, concedere.

Hic pones manum super caput.

Emitte in eos, Domine, quesumus, Spiritum Sanctum, quo in opus ministerii fideliter exequendi septiformis gracie munere roborentur. Abundet in eis tocius forma uirtutis, auctoritas modesta, pudor constans, innocencie puritas, et spiritualis obseruacio discipline. In moribus eorum precepta tua fulgeant; ut suarum castitatum exempla immitacionem sanctam plebs adquirat, et bonum consciencie testimonium proferentes in Christo firmi et stabiles perseuerent, dignisque successibus de inferiori gradu per gratiam tuam capere pociora mereantur. Per eundem.

AD STOLAM DANDAM

Commune uotum, communis oracio prosequatur, ut hic, qui tocius Aecclesie prece ad Diachonatus ministerium preparatur, leuitice benediccionis ordine clarescat, et, spirituali conuersacione prefulgens, gracia sanctificationis eluceat. Per.

SEQUITUR ORACIO

Domine sancte, Pater spei, fidei, gracie et profectus remunerator, qui in celestibus et terrenis angelorum ministeriis ubique dispositis, per omnia elementa uolunptatis tue effundis effectum, hos quoque famulos tuos N. spirituali illustrare digneris aspectu, ut tuis obsequiis expediti, sanctis altaribus ministri tui puri ad crescant, et indulgencia eorum graduum, quos Apostoli tui in septenario numero, beato Stephano duce ac preuio, Sancto Spiritu auctore, helegerunt, digni existant, uirtutibus uniuersis, quibus tibi seruire oportet, instructi complaceant. Per.

ALIA AD DIACONEM

Exaudi, Domine, preces nostras et super hos famulos tuos N. Spiritum tue benediccionis emmitte, ut celesti munere ditati, et tue gracie possint Maiestatis adquirere, et bene uiuendi aliis exemplum prebere. Per.

AD DIACONEM

Per hoc signum tibi Diachonatus officium humiliter imponimus, ut firmiter mense diuine tamquam sustentacula columnarum esse possis, et prece Regis celestis inreprehensibiliter existere merearis. Per.

Oracio ad ordinandum Presbiterum

Oremus, dilectissimi, Deum Patrem omnipotentem, ut super hunc famulum suum N. quem ad Presbiterii munus helegit, celestia dona multiplicet, et que eius dignacione suscipiat, ipsius exequatur auxilio. Auxiliante Domino nostro Ihesu Christo, qui cum eo uiuit et regnat.

ALIA ORACIO

Exaudi nos, quesumus, Domine Deus noster, et super hunc famulum tuum N. bene ✠ dicionem Sancti Spiritus et graciae sacerdotalis effunde uirtutem, ut quem tue pietatis aspectibus offerimus consecrandum, perpetua muneris tui largitate consequatur. Per.

Dominus uobiscum. *℞.* Et cum spiritu tuo.

Sursum corda. *℞.* Habemus ad Dominum.

Gracias agamus Domino Deo nostro. *℞.* Dignum et iustum est.

Vere... eterne Deus, honorum auctor et distributor omnium dignitatum, per quem proficiunt uniuersa, per quem cuncta firmanur. Amplifica semper in melius nature rationalis incrementis per ordinem congrua ratione dispositam. Unde et Sacerdotales gradus atque officia Leuitarum, sacramentis mysticis instituta creuerunt, ut cum Pontifices sumos regendis populis prefecisses, ad eorum societatis et operis adiumentum, sequentis ordinis uiros et secunde dignitatis heligeres. Sic in heremo per septuaginta uirorum prudentium menti Moisi spiritum propagasti, quibus ille adiutoribus usus, in populo innumeras multitudines facile gubernauit. Sic in Eleazaro et Itamar paterne plenitudinis abundaciam transfudisti, ut ad hostias salutare et frequentioris officii sacramenta ministerium sufficeret sacerdotum. Ac (hac) prouidencia, Domine, Apostolis Filii tui doctores fidei comites addidisti, quibus illi orbem totum secundis predicatoribus impleuerunt. Quapropter infirmitati quoque nostre, Domine, hec adiumenta largire, qui quanto magis fragiliores sumus, tanto his pluribus indigemus.

Hic impones manum super caput.

Da, quesumus, Pater, ut hos famulos tuos Presbiterii dignitatem.

Hic denunciatur nomen uel titulum.

In noua in uisceribus eius Spiritum sanctitatis, acceptum a te, Deus, secundi meriti munus obtineat, censuramque morum exemplo sue conuersacionis insinuent. Sint probi cooperatores ordinis nostri, et luceat in eis tocius forma iusticie, in bonam rationem dispensacionis sibi credita reddituri, aeternae beatitudinis premia consequantur. Per.

CONSUMACIO PRESBITERII

Sit nobis, fratres, comunis oracio, ut hii qui in adiutorium et utilitati nostre salutis heliguntur Presbiteratus, benedictionem diuine intelligencie consequantur, ut Sancti Spiritus sacerdotalia dona priuilegium uirtutum, ne impares loco deprehendantur, obtineant. Per.

ITEM BENEDICCIO

Deus sanctificationum omnium auctor, cuius uera consecracione, plena est benedictio. Tu, Domine, super hos famulos tuos N., quos in Presbiterii honorem dedicamus, munus tue benedictionis infunde, ut grauitate actuum et censura uiuendi probent se esse seniores. His institutis discipline, que Tito et Timotheo Paulus exposuit in lege tua die ac nocte, Omnipotens, meditans quod elegerint credant, quod crediderint doceant, quod docuerint imitentur. Iusticiam, constanciam, misericordiam, fortitudinem in se hostendant, exemplum prebeant, ammonicionem confirment. Purum atque immaculatum ministerii tui donum custodiant, et per obsequium plebis tue corpus et sanguinem Filii tui immaculatam benedictionem transformant, et inuiolabilem karitatem in uirum perfectum, in mensuram etatis plenitudinis Christi, in die iusticie eterni iudicii, consciencia pura, fide plena, Spiritu Sancto plenus persoluat. Per eundem.

His uersis, uestis eum planeta.

Bene ✠ dicitio Dei Patris, et Filii et Spiritus Sancti descendat super te et sis benedictus in ordine sacerdotali et offeras placabiles hostias pro peccatis atque offensionibus populi Omnipotenti Deo, cui est honor et gloria in secula seculorum.

Hic unge manus.

CONSECRACIO MANUUM

Consecrentur manus iste, quesumus, Domine, et sanctificentur per istam unccionem et nostram benedictionem, ut quecumque benedixerint, benedicta sint, et quecumque sanctificauerint, sanctificentur. Per.

In ipso die quando ordinati sunt presbiteri, debent offerre singulas hostias ad Episcopum, et Episcopus debet eas consecrare. Tradicio ueterum fuit, quod ipsas hostias deferri debuissent presbiteri ad suas ecclesias et ex eis per septem dies communicare. Sed ego, quamuis indignus, existimo melius esse presente Episcopo sumere Corpus Domini dignissime, quam per negligenciam aliquid, quod absit, incognitum agere. Tamen ordinet alius, si melius iudicauerit.

Benediccio Episcoporum

Primo dicatur antifona ad Introitum. Deinde oracio ad Missa:

Adesto supplicationibus nostris, omnipotens Deus, ut quod humilitatis nostre gerendum est ministerio, tue uirtutis impleatur effectum. Per.

Antequam legatur apostolus, conueniat Metropolitanus et ceteri Episcopi, qui ibidem sunt congregati, ante altare ubi ordinare debent episcopum. Hoc prouideat Archiepiscopus ut illud impleat quod sancti Patres sancxerunt, et sicut in Decretalibus Anacleti Pape inuenitur scriptum.

Quam apostolice Sedis debitam reuerenciam erga me et karitas uestra distribuit, quamplurimum karissimi filii prebuisit; nam licet Aecclesia, in qua sanctus Apostolus presidens docuit quod amodo nos gubernacula teneamus, tamen profitemus nos honore et sanctitate minores esse, et propterea omnino festinamus ut ad gloriam eius beatitudinis peruenire possimus. Igitur consolacionibus uestris plenius responderemus, si licuisset, infirmitatis ac reliquorum obpressio-num honore pressi, breuiter prout Dominus tribuit et a beato Petro principe sumus instructi, atque et presbiter sum ordinatus, scribere uobis sicut petistis non negaui. Ordinationes episcoporum auctoritate apostolica ab omnibus, qui in eadem fuerint prouincia episcopi, sunt celebrande, qui simul conuenientes, scrutinium diligenter agant. Geiuniumque cum omnibus precibus celebrent, et manus cum sanctis Euangeliis, que predicaturi sunt imponentes, domina die, hora tertia orantes, sacraque unccione exemplo Prophetarum et Regum capita eorum, more Apostolorum et Moisi, unguentes; quia omnis sanctificacio constat in Spiritu Sancto, cuius uirtus inuisibilis sancto est chrismate permixta. Et hoc ritu solemnem celebrent ordinationem. Quod si omnes simul conuenire minime poterint, assensum tamen suis precibus prebeant, ut ab ipsa ordinatione animo non desint. Porro et Iherusolimitarum primus Archiepiscopus, beatus Iachobus, qui Iustus dicebatur, et secundum carnem nuncupatus est frater Domini, a Petro, Iachobo et Iohanne, Apostolis, episcopus est ordinatus, successoribus uidelicet dantes formam ut minus quam a tribus episcopis, reliquisque omnibus assensum prebentibus, nullatenus episcopus ordinetur, et comuniter ordinacio celebretur. Reliqui uero sacerdotes assensum prebeant, et geiunantes ordinationem celebrent.

Et illud non est pretermittendum, sed ualde cauendum, nimisque pertimescendum, ne per premium ordinentur Episcopi, sicut beatus Petrus, Princeps Apostolorum, et multi Pâtres sancxerunt. Qui hoc facit uel consentit, in simoniacam heresim conuertitur, et beatus Gregorius, Papa, urbis Rome, cuius etiam flores eloquii per totam Ecclesiam redolet, ad Etherium, Episcopum Luzdunensem, in epistola sua ita meminit:

Audio quod in Galliarum partibus sacri ordines per simoniacam heresim conferantur, et uehementi tedio ac merore afficimur, si in aecclesiasticis officiis quesitura habet locum pecunia, et sit seculare quod sacrum est. Quicumque ergo [h]ac precii studet dacione mercari, dum non officium sed nomen hostendit, sacerdos non esse, sed dici tantummodo concupiscit. Quod si sic liceat, quid per hoc aliud agitur, nisi ut nulla de actu probacio, nulla sollicitudo de moribus, nulla de uita sit discussio? Itaque, fratres karissimi, in sacerdotibus ordinandis sinceritas uigeat, et sit simplex sine uenalitate consensus; pura preferatur electio, ut ad sumam sacerdocii non suffragium uenditorum, sed Dei credatur esse iudicium. Nam, quia graue est omnino facinus Dei donum uelle precio comparare uel uendere, euangelica est testis auctoritas. Templum autem Dominus et Redemptor noster ingressus, cathedras uendencium columbas euertit. Quid aliud est columbas uendere, nisi precium de manus impositione accipere, et Sanctum Spiritum, quem Omnipotens Deus hominibus tribuit, uendere? Quorum sacerdocium ante Dei oculos cadere, cathedrarum utique patenter euersione signatum est. Et tamen exerit adhuc nequicie prauitas uires suas; nam cogit uendere quos decipit ut emerent, et dum non adtenditur quod diuina uoce precipitur: *Gratis accepistis, gratis date: augeatur ut crescat*; et geminata fiat in unum idemque delictum condicio ementis, scilicet, et uendentis; et cum liqueat hanc heresim ante omnes, radice pestifera, subrepisse, atque in ipsa sua origine apostolica esse detestatione damnata, cur non cauetur, cur non perpenditur, quia benedictio illi in maledictionem conuertitur? Quia ad hoc ut fiat hereticus promouetur. Plerumque igitur aduersarius animarum, dum non potest in his que ad faciem sunt praua subripere, calida specie, quasi pietatis ingectu, nititur supplantare. Suadet itaque forsitan debere ab habentibus accipi, ut sit quod possit non habentibus erogari, dummodo uel sic uenena mortifera helemosina uelata obumbracione transfundat; nam nec uenator feram aut auem auceps deciperet, aut ille anum esca absconditum non haberet. Omnino ergo metuenda et cauenda est hostis astucia, ne quos aperta nequiuit temptacione subuertere, latenti telo seuius ualeat trucidare: neque enim helemosina reputanda est si pauperibus dispensetur, quod ex illicitis rebus accipitur. Qui [h]ac in intencione male accipit quod quasi bene dispensat, adgrauatur poticius quam adiuuetur. Helemosina Redemptori nostro bene adquisita illa placet, que non de illicitis et iniquitate congregatur, sed que de rebus concessis et bene adquisitis impenditur. Et illud cauendum est quod dicitur: *Hostie impiorum abhominabiles que offeruntur ex scelere*; quicquid enim in Dei

sacrificio de scelere offertur, Omnipotentis Dei non placat iram, sed irritat. Hinc rursus scriptum est: *Honora Dominum de tuis iustis laboribus*; qui ergo male tollit ut quasi bene prebeat, constat sine dubio quia Dominum non honorat, sic per Salomonem dicit: *Qui offert sacrificium de substantia pauperis, ac si uictimet filium in conspectu patris*. Quantum autem dolor sit patris, perpendamus, si in conspectu eius filius uictimetur! Et hinc facile cognoscimus quantum Deum dolor exasperat, quando eius sacrificium ex rapina tribuitur. Nimis ergo declinandum est, dilectissimi fratres, sub obtentu helemosine peccata simoniace here-seos perpetrare; nam aliud est propter peccata helemosinas facere, aliud propter helemosinas peccata committere.

Et in alio loco ipse beatus Gregorius ad Brunigildem Reginam contra heresim simoniacam sic dicit:

Execrabile et esse grauissimum detestamur quod sacri illi ordines per simoniacam heresim, que primum contra Ecclesiam orta et districta malediccione damnata est, conferantur. Hinc ergo agitur ut sacerdotis dignitas in dispectu et sanctus sit honor in crimine. Quid aliud agitur nisi ut paucorum uirtus prouectus illicitus fiat multorum interitus, et in confusione ecclesiastice moderacionis obseruancia deducatur? Quippe ubi nullus regule ordo seruatur, perit utique reuerencia, adimitur disciplina, quia qui culpas debuit emendare committit, et nefaria ambitione honorabili sacerdoti ducitur in deprauacione censura. Nam quis denuo ueneretur quod uenditur, aut quis non uile putet esse quod emitur? Unde ualde contristor et terre illi condoleo, quia dum Sanctum Spiritum, quem per manus impositionem Omnipotens Deus hominibus largiri dignatur, diuino munere habere despiciunt. Sed quia permissa sectuntur, sacerdocium illuc diu subsistere non arbitror; nam ubi dona superne gracie uenalia iudicantur, ad Dei seruicium non uita queritur, sed magis contra Deum pecunie uenerantur. Quia igitur tantum facinus non soluit illis periculum, uerum etiam in omni regno satis est noxium, unde petimus et rogamus omnibus Deum timentibus ut de huius prauitatis emendacione Deum uobis placabilem faciatis, ut nulla deinceps ualeat occasione comitti, et sub districta anathematis interposicione debeat intercidi. Neque pro ecclesiasticis ordinibus quelibet dare uel suscipere ut Dominus Redemptor noster sic que uestra sunt faciat, sicut in his que sua sunt pia esse uiderit deuocione sollicitas. Amen.

Notum sit omnibus Episcopis qui hunc libellum habuerint uel legerint propter hos tres capitulos suprascriptos interposuimus, ne quis Episcoporum se de ignoranciu excuset.

Episcopus, cum, ordinatur prius faciant de eo uerbum ad plebem siue ad clerum. Ascendat in ambone, qui missus fuerit ab Archiepiscopo, corona ante altare de Episcopis facta, honore Metropolitanano seruato, et ipse qui ascendit discruciat ab eis, qui eum adduxerunt, tam clericis quam laicis, quomodo probabilis uita sit et moribus et si est dignus tali honore. Si autem responderint: di-

*gnus, tunc roget eos si eum benigne uelint suscipere. Et si omnes eum adclama-
uerint, et Episcopi inter se de helectione concordauerint, tunc cui iussum est
faciat de eo uerbum ad clerum siue ad plebem, sicut in codicibus cannonum con-
tinetur. Postea legatur, audientibus cunctis, eleccio uel adclamacio eius. Interim
stet qui ordinandus est inter clerum et populum qui eum adduxerunt, more ser-
uato quod preterita die geiunium habeat expletum cum Archiepiscopo, sicut mos
est, et totam noctem peruigilem debent ducere pariter in Dei laudibus dignissime.
His omnibus peractis, ducant eum ante Archiepiscopum et ceteros Episcopos, et
interrogent eum ut profiteatur credulitatem suam, ita dicendo qui ordinandus est :*

Corde credo et hore confiteor et manu corroboro Omnipotentissimam et In-
diuiduam Trinitatem, Patrem et Filium et Spiritum Sanctum, unum uerum et
uiuum Deum et Dominum. Patrem a nullo esse factum, nec creatum, nec geni-
tum. Filium a Patre solo non factum, nec creatum, sed genitum. Spiritum San-
ctum a Patre et Filio non factum, nec creatum, nec genitum, sed procedentem.
Istas tres Personas non tres Deos, sed unum Deum esse profiteor. Intra omnia,
et non inclusum. Extra omnia, et non exclusum. Ubique totum, ubique inmensum,
In Domino Ihesu Christo duas naturas intelligo: diuinam et humanam. Diuinam,
qua est Deus de Deo, principium de principio, omnipotens de omnipotente, lumen
de lumine, Filius de Patre sine matre ante omnia secula. Humanam, qua est uerus
homo de sancta Maria semper uirgine, natus sine uirili semine in fine seculorum
et plenitudine temporum. In humana natura, sola persona Filii, non persona Pa-
tris, non persona Spiritus Sancti est incarnata. Circumcisis est Christus uera
carnis circumcissione, et presentatus est in templo. Ambulauit, plorauit, dormi-
uit, geiunauit, comedit, esuriuit, temptatus est, crucifixus est, mortuus et se-
pultus est, et tercia die resurrexit a mortuis, et quadraginta diebus cum disci-
pulis suis postea in terris conuersatus est. Et quadagesimo die, uidentibus fide-
libus suis, in celum ascendit ad dexteram, unde non discessit quando ad nos
descendit. Et ipse Dei Filius cum sua uera carne uiuos et mortuos uenturus est
iudicare. Omnia que sunt in Ueteri et Nouo Testamento ipsa fide, qua Apostoli
et catholici Patres crediderunt et sacri canones iubent, credo, confiteor et re-
cipio. Et quod fragiliter ignoro, igni Sancti Spiritus ad comburendum comendo.

*Post hanc credulitatem expletam, interroget Archiepiscopus eum quem or-
dinare debet: Credis ita? Respondeat qui ordinandus est: Ita credo. Et dicat
Archiepiscopus similibiter: Credis ita? Respondeat: Ita credo, usque tercio. Post
terciam interrogacionem, dicat Archiepiscopus: Si ita credis, inter catholicos potes
consistere. Tunc recipiatur ab Episcopis. Iam ex illo die in congregacionem eorum
erit deputandus. Mox incipiat Archiepiscopus: Te Deum laudamus. Quo expleto,
faciant Letanias.*

*Antequam dicatur Letania, prosternat se Archiepiscopus et ipse qui ordi-
nandus est et ceteri Episcopi in pauimentum super stramina. Letania expleta,
surgant omnes ob honorem et reuerenciam Sancte Trinitatis. Deinde duo Epi-*

scopi tenentes capsam cum reliquiis et ceteri Episcopi codicem Euangeliorum super scapulas eius, Metropolitanus quoque effundat super eum benedictiones, que subter sunt inserte. Reliqui omnes qui adsunt caput eius tangant.

INCIPIIT ORDINACIO EPISCOPORUM

Oremus, dilectissimi nobis, ut huic uiro ad utilitatem Ecclesie prouidendam benignitas Omnipotentis Dei gracie sue tribuat largitatem. Per.

ALIA ORACIO

Exaudi, Domine, supplicum preces, ut, quod nostro gerendum est ministerio, tua potius uirtute firmetur. Per.

ITEM ALIA

Propiciare, Domine, supplicationibus nostris, et inclinato super hunc famulum tuum N. cornu gracie sacerdotalis bene ~~X~~ dictionis tue in eo effunde uirtutem. Per.

CONSECRACIO

Dominus uobiscum. **℞.** Et cum spiritu tuo.

Sursum corda. **℞.** Habemus ad Dominum.

Gracias agamus Domino Deo nostro. **℞.** Dignum et iustum est.

Uere... eterne Deus. Honorum omnium Deus, omnium dignitatum, que glorie tue sacratis famulantur ordinibus. Deus qui Moisen famulum tuum secreti familiaris affatu inter cetera celestis documenta culture, de habitu quoque indumenti sacerdotalis instituens, helectum Aaron mistico amictu uestiri inter sacra iussisti, ut intelligencie sensum de exemplis priorum caperet secutura posteritas; ne erudicio doctrine tue ulli deesset etati, cum et apud ueteres reuerencia ipsa significacionum species obtineret, et apud nos cerciora essent experimenta rerum quam enigmata figurarum. Illius namque sacerdotum anterioris habitus nostre mentis ornatus est, et pontificalem gloriam non iam nobis honor comendat uestium, sed splendor animarum. Quia et illa que tunc carnalibus blandiebantur obtutibus, et potius, que in ipsis erant, intelligenda poscebant. Et idcirco huic famulo tuo N., quem ad sumi sacerdotii ministerium helegisti, hanc, quesumus, Domine, gratiam largiaris, ut quiquid illa uelamina in fulgore auri, in nitore

gemarum, in multimodi operis uarietate signabant, hoc in eius moribus actibusque clarescat. Comple in sacerdote tuo misterii tui sumam, et ornamentis tocius glorificationis instructum, celestis unguenti flore sanctifica.

Hic infundatur chrisma super caput ordinantis in modum crucis.

Hoc, Domine, copiose in eius caput influat ✠; hoc in horis subiecta decurrat ✠; hoc in tocius corporis extrema descendat, ut tui Spiritus uirtus et interiora eius repleat et exteriora circumtegat. Abundet in eo constancia fidei, puritas dileccionis, sinceritas pacis. Sint speciosi munere tuo pedes eius ad euangelizandam pacem, ad euangelizandum bona tua. Da ei, Domine, ministerium reconciliacionis in verbo et in factis et in uirtute signorum et prodigiorum. Sit sermo eius et predicacio non in persuasibilibus humane sapiencie uerbis, sed in hostensione spiritus et uirtutis. Da ei, Domine, ut claues regni celorum utatur et gloriatur potestate, quam tribuis, in hedificacionem non in destruccionem. Quodcumque ligauerit super terram, sit ligatum et in celis; et quodcumque soluerit super terram, sit solutum et in celis. Quorum detinuerit peccata, detenta sint; et quorum dimiserit, tu dimitas. Qui benedixerit ei, sit benedictus; et qui maledixerit ei, malediccionibus repleatur. Sit fidelis seruus et prudens, quem constituas tu, Domine, super familiam tuam, ut des illi cibum in tempore necessario, ut exhibeat omnem hominem perfectum. Sit sollicitudine impiger; sit spiritu feruens; hodiatur superbiam; diligit humilitatem, nec eam usquam deserat aut lassitudine aut timore superatus. Non ponat lucem tenebras, nec tenebras lucem. Non dicat malum bonum, nec bonum malum. Sit sapientibus, et insipientibus debitor; et fructum de profectu omnium consequatur. Tribue ei catedram episcopalem ad regendam Aecclesiam tuam et plebem uniuersam. Sis ei auctoritas, sis ei firmitas, sis potestas. Multiplices super eum bene ✠ diccionem et gratiam tuam, ut ad exorandam semper misericordiam tuam tuo munere idoneus, tua gracia possit esse deuotus. Per.

CONSECRACIO MANUUM

Unguantur manus iste de oleo sanctificato et chrismate sanctificationis, et sicut unxit Samuel Daud in regem et prophetam, ita unguantur et consecrantur. In nomine Dei Patris et Filii et Spiritus Sancti, facientes imaginem sancte Crucis ✠ Saluatoris Domini nostri Ihesu Christi, qui nos a morte redemit et ad regna celorum perducit. Exaudi nos, pie Pater omnipotens, eterne Deus, et presta ut Te regamus et oramus.

PRO ADEPTA DIGNITATE

Oremus. Deus, cui omnis potestas et dignitas famulatur, da famulo tuo N. prosperum sue dignitatis effectum, in qua te semper timeat, Tibique iugiter placere contingat. Per.

43 Oremus. Omnium, Domine, fons honorum, iustorumque profectus, tribue, quesumus, N. famulo tuo adeptam bene regere dignitatem, et a Te sibi prestita bonis operibus comprobare. Per.

ORACIO AD APOSTOLICUM ORDINANDUM, QUE ADDI DEBET

44 Deus honorum omnium, ad locum et hircirco huic famulo tuo N., quem Apostolice Sedis presulem et primatum omnium qui in orbe terrarum sunt sacerdotum, ac uniuersalis Ecclesie tue doctorem dedisti et ad summi sacerdotii ministerium helegisti, hanc, quesumus, Domine, gratiam largiaris. Tribuas ei catedram pontificalem ad regendam Aecclesiam tuam et plebem uniuersam. Per.

His expletis dat ei baculum dicens:

Accipe baculum, in quo fortes fortiter regas, et infirmorum debilitacionem sustineas.

Post hec dat ei anulum dicens ei:

46 Ecce et anulum propter pontificalis honoris signum, et signaculum secretorum, ut que claudenda sunt claudas, et que aperienda aperias. Per.

His expletis legatur Epistola et peragatur Missa ordine suo. Ordinatus autem pergat ad ecclesiam aliam, ubi Missa canere debet.

SECRETA

Hec hostia, Domine, quesumus, emundet nostra delicta, et sacrificium celebrandum subditorum tibi corpora mentesque sanctificet. Per.

PREFACIO

47 Vere... equum et salutare, ut qui in manu tua dies nostri uitae consistit, sicut honorem nobis indignis largiris misterii, sic quoque tribuas rationabilis obsequii propicius incrementum, et tua dona in nobis custodias, ut eius suffragiis apud te semper reddat acceptos, cuius me uice hodie Aecclesie tue preesse uoluisti, per Christum...

INFRACCIO

Hanc igitur oblacionem seruitutis nostre, sed et cuncte familie tue, quam Tibi offerimus etiam pro me famulo tuo, quem ad Episcopatus ordinem promouere dignatus es, quesumus, Domine, ut placatus accipias, et propicius in ea tua dona custodias, ut quod diuino munere consecutus sum, diuinis effectibus exequar; diesque nostros...

AD COMUNIONEM

Hec nos comunio, Domine, purget a crimine et celestibus remediis faciat esse consortes. Per.